

## ABANICO

Con la espalda recta y sentada en la punta de una silla,  
con las manos juntas y los ojos entornados,  
meneo cuello y mano y, con cuidado,  
despliego el pintado país de mi abanico.

La luz de esa luna en Capricornio, en lo alto  
abre paso a un camino que serpea entre varillas  
y de salto en salto descubre nuevas formas  
blanco y negro escondidas tras los pliegues.

Dibujo con tinta china, pluma y cierto tipo de papel  
algunas siluetas conocidas que me vienen a la mente.  
Son aguas y tierras, ríos y mesetas, mares y relieves  
ciertos lugares recorridos y alguna cara conocida  
para no perderme en la ruta de regreso a mi rincón.

Son seres misteriosos inhalados en un soplo  
Son seres misteriosos exhalados por un soplo  
Son seres misteriosos que se esconden  
Son seres misteriosos que aparecen  
en un tris  
como el aliento.